

NUMERO DEL DIA
cinco céntimos

Precios de suscripción

Madrid, un mes.....	1,50 pesetas
Provincias, trimestre.....	5 " "
Extranjero, año.....	40 " "
Clases é individuos de tropa, mes, una peseta	

Tarifa de anuncios

Cuarta plana.....	10 céntimos línea.
Reclamos y noticias.....	25 " "
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.	

NUMERO ATRASADO
quince céntimos.



EL EJERCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal



Imprenta J. Layunta y Compañía

Redacción y Administración:
Alcalá, 25 (antes 19 duplicado), 3.
APARTADO NÚM. 436

Pizarro, 15.—Madrid

A nuestros suscriptores

Agotada, según nos comunicó la Casa editorial, la edición última del Diccionario enciclopédico, y estando en confección otra importantísima tirada la cual resultará, si cabe, aún más perfecta y completa que las anteriores en su forma y fondo, hasta el próximo trimestre no podremos continuar sirviendo los respectivos ejemplares a todos aquellos señores abonados que nuevamente tienen adquirido derecho á ellos.

Notas del día

Era de esperar.

No debe presumirse que haya de operarse en esta semana ningún avance de nuestras tropas. Aunque es general la creencia que se iniciará á fines de esta semana, piénsase que es natural que antes se sitúen sólida y determinadamente nuestras tropas convenientemente, no habiendo motivos que justificaran peligrosas precipitaciones; que se distribuya y sitúe convenientemente el material y se prepare y atienda por agua y por tierra, y que se practique cuanto concierne á la logística, elemento principalísimo de las campañas, sobre todo cuando, como en este caso, por circunstancias de la política de toda guerra (que es algo como el móvil, finalidad y consiguiente proceso del esfuerzo militar) no está con gran precisión y singularidad, determinado ó lógicamente prevenido cuál sea ó deba ser el definitivo y aun el inmediato objetivo geográfico de aquélla, ó, al menos, de la opinión pública y de la general técnica, no es, ni ha podido ser, previamente conocido.

Además hay que contar con que el telégrafo no habrá de comunicarnos (para esto está la censura), ni los movimientos iniciales ni las disposiciones y preparativos que á ellos manifestamente conduzcan; pues ocultarlos al enemigo es el primer cuidado de los beligerantes que para ello suelen y deben hacer movimientos falsos y simulados, para engañar á los contrarios, incluso á sus confidentes.

Más cautos aun tenemos que ser nosotros que nuestros adversarios, por la mayor dificultad é inseguridad de nuestras confidencias; pues es demasiado romántico y hasta podría decirse ridículo, pretender que los riferos ante nuestra presencia hostil olvidarán los sentimientos que la religión, la localidad y su tradición guerrera les inspiran. Es natural que desde luego sólo por interés y clara previsión de un nuevo porvenir, tengamos á nuestro lado á algunos de ellos, que por obra del empeño y la pasión de la lucha pueden convertir en ardentemente partidarios y hasta en apasionados amigos.

En tales casos, tratándose de pueblos

sin contraposición étnica fundamental, se viene fácilmente á uniones de conciencias que acaben por ser tan cordiales y generales como fructíferas.

Se comprende la impaciencia en todos porque llegue el momento de la acción decisiva, en cuyo favorable resultado confiamos (para lo cual nosotros particularmente estimamos que las circunstancias son excepcionalmente favorables), pero esta excitación que allá en el campamento es una fuerza porque se traduce en bélico ardimiento y eficaz empuje bajo la mano del Cuartel general, aquí en la Península debe traducir en cuanto sea dable en ordenada y patriótica predisposición que á los que estén en la escena de las operaciones militares no les distraiga ni perturbe; pues sería una nueva desgracia que viniera la impaciencia, hasta el punto de que fuera un nuevo negativo factor á que tuviera que atenderse en la solución del problema en el Riff planteado á nuestro Ejército y aquí á nuestro Gobierno, problema que lo tenemos dicho, antes de que se formularan con su actual grave solemnidad, el problema del grandioso é inmediato porvenir que espera á nuestra España.

En Barcelona.

Tranquilidad material.
Se está imponiendo y por completo conquistando la tranquilidad moral, que supone é implica el imperio de la ley y el prestigio de los Tribunales, que siguen funcionando libre y concienzudamente al amparo del poder público.

Propuesta lógica.

Se propone por algunos caballeros de las Ordenes militares, constituir un Cuerpo que marche al campo de batalla que se ofrece en Africa á los fines de su guerrero Instituto.

Otros elementos de la aristocracia, menos llamados á tal empresa, están dando un ejemplo que conforta el espíritu nacional y que todo el mundo aplaude.

Estamos esperando que la recluta concluya, para publicar el cuadro de honor de sus nombres.

Se espera un patriótico y militar acuerdo de las Ordenes.

Sabemos el espíritu que les anima; es el mismo que por todo el país hondamente cunde.

Nota de cultura.

En Briviesca, el Ayuntamiento ha acordado que desaparezca del presupuesto municipal la consignación para corridas de toros, destinando esa partida á instrucción pública y mejoras materiales.

Nuestro aplauso.

Del Extranjero.

Paz en todo el Orbe.
Al presente, somos el único asunto mundial y punto á que se dirigen todas las miradas.

Momento por todos conceptos interesante y trascendental para la tierra española.

Ningún suceso de otro orden ocurre tan poco digno de que sea anotado.

El Ejército de Africa

Un proyecto de su organización.

Achaque de viejos es insistir en la defensa de aquello que conocieron y practicaron (por cierto en mejores tiempos), no debiendo extrañar nuestros lectores, sobre todo los veteranos, los del tiempo de Colegio del que esto escribe, y los que con él sirvieron en aquella época, á raíz de nuestra gloriosa guerra de Africa, que insistamos uno y otro día en pedir una organización militar más eficaz, que lleve más soldados á filas, y que permita, dentro del actual presupuesto de la Guerra, que asciende al 25 por 100 del de ingresos verdaderos y reales, el aumento de los ya mezquinos sueldos que disfrutaban todas y cada una de las diferentes escalas jerárquicas de nuestro Cuerpo de oficiales y de nuestras clases de tropa.

El Ejército que opera hoy en Africa á las órdenes del bravo general Marina, y de cuya composición se han ocupado todos los periódicos sin objetar nada, sin estudiar su composición, merece serio análisis.

Unos 30 batallones; nueve ó diez escuadrones y unas cuantas, bien pocas baterías, lo componen, sumando unos 30.000 hombres, que nosotros elevaríamos á 75.000 agrupándolos del modo siguiente, si ha de avanzarse seriamente y de una manera resuelta y decidida.

División de vanguardia y centro

Tres brigadas de Cazadores de á seis batallones, con seis compañías cada una y 1.000 hombres, que sumarían 18.000 infantes.

Tres grupos de á tres escuadrones, uno para cada brigada con 112 caballos de tropa y 125 soldados cada escuadrón, que sumarían unos 1.000 caballos.

Tres grupos de á tres baterías de seis piezas cada una, que suman 54 piezas de tiro rápido.

Un grupo de tres baterías de montaña de á seis piezas, de tiro rápido, que darían diez y ocho.

Tres compañías de administración, á lomo; una para cada brigada.

Tres grupos de á tres compañías de Ingenieros; uno afecto á cada brigada.

El total ascendería, con generales, jefes, oficiales y clases á unos 25.000 hombres.

División de la izquierda.

Una composición análoga y tan igual como fuera posible, compuesta por otros 25.000 hombres.

División de la derecha.

Igual composición que la anterior, reuniéndose 75.000 hombres entre las tres.

Brigada de guarnición.

La guarnición de Melilla y la de sus fuertes exteriores, fuertes que constituirían la base del Ejército de operaciones, estaría formada por una brigada, fuerte de unos 12.000 hombres, con el servicio de aerostación y cuantos necesita una plaza.

El general en jefe del Ejército de operaciones, los tres de división, nueve de brigada y uno más para gobernador de la plaza y jefe de la brigada de guarnición, sería todo el Estado Mayor General de esos 87.000 hombres, aparte de los comandantes generales de Artillería é Ingenieros y del general jefe de Estado Mayor del Ejército.

Cada brigada tendrá un segundo jefe de la categoría de coronel, que sustituiría accidentalmente al general de la brigada, caso de muerte, herida ó enfermedad de éste, sin más jefes ni oficiales agregados aquí ni allí, que no hacen más que entorpecer.

Con tal organización, las unidades estarían nutridas de fusiles, sables y cañones é irían al combate en condiciones de resistencia que

hoy no tienen, resultando la acción de cada una, y por lo tanto la del conjunto, con mayor eficacia y con la mayor economía.

La operación de avance exige, á juicio nuestro, operaciones por el centro y por ambos costados, por modo simultáneo y armónico, apoyándose el costado izquierdo en las fuerzas de mar y en las posiciones de Atalaya, Restinga y Cabo de Agua.

La división de vanguardia y centro, habria de tener por objetivo atraer al enemigo, debilitándole en sus flancos para facilitar el acceso de las divisiones correspondientes que habrían de ir á envolver el Gurugú, sin entablar más combates que los puramente necesarios y siempre en combinación las divisiones, y en ellas las brigadas, sin separación de las tres Armas, no avanzando sino hasta donde hubiese seguridad de mantener.

A medida que se acentuase el avance y la posesión del terreno fuera efectiva, habia que ir colonizando, esto es, dando grandes parcelas de terreno á cuantos habiendo servido en el Ejército y perteneciesen á las reservas, quisieran ir á posesionarse de ellas, con la condición de llevar su familia, entregándoles armamentos Remington, municiones, instrumentos de labranza y aun alguna caballería de las de deshecho en el servicio activo del Ejército de operaciones, y auxiliando á los colonos en cuanto fueran obras defensivas de sus respectivas fincas, eligiendo y replanteando arbolados y montes, para el servicio común de determinado número de parcelas.

Durante cinco años, no pagarían contribución alguna los colonos, y al comenzar el sexto, empezarían por el pago del valor de lo recibido, justificándolo á muy bajo precio, y cuyo pago harían en diez años y por trimestres vencido en cada uno.

Los caminos, vías de comunicación entre poblados, las que conducirán á Melilla ó Cabo de Agua, que llegaría á ser un gran centro comercial, y á los demás puntos de la costa de la parte de Tres Forcas, serian construidos por el ejército de ocupación que se iría retirando á medida que la colonización creciera y afirmara la posesión del territorio.

Sólo de esta manera sería reproductiva la campaña emprendida, por la cual España debe posesionarse desde el Muluya al Atlántico y desde el gran Atlas á Ceuta, aun cuando para ello hubiera de enviarse otro ejército á esta última plaza, para comenzar por ella también, la posesión de los territorios que necesitamos para fijar los grandes límites naturales de la futura Patria española.

Telmo Guerra.

UN JUICIO

El del africanista Saturnino Ximénez, á quien conocemos muy de antiguo, que desde Salónica, adonde le ha llevado su carácter aventurero, expone en carta que anoche publica *El Mundo*, es digno de estudiarse, aun cuando en nada favorezca á nuestro país ni á nuestro Ejército.

Y además, creamos que debe ser rebatido por quien deba serlo.

Otro juicio.

El que expone *España Nueva* sobre el número de tropas con que podemos contar para el avance, es también digno de ser estudiado.

Puede remediarse todavía lo que pueda y deba remediarse, para lo que hay que comenzar porque toda la Prensa pide unánimemente al Gobierno que no se le niegue al señor ministro de la Guerra ni se le regatee tan siquiera los recursos que crea necesarios para salir airosos de la difícil empresa en que nos

hemos metido, y de cuya justificación no cabe ocuparse hoy.

Sería de lamentar el más pequeño fracaso y constituiría un grave peligro, y para evitarlo hay que poner todos los medios y hacer toda clase de sacrificios.

La división de Cazadores

El general Tovar ha pasado revista á la división de Cazadores, constituida por las brigadas de Madrid y Algeciras, formadas desde la falda del fuerte de Camellos hasta el campamento del Zoco.

Forman dicha división 12 batallones de cazadores, dos escuadrones de Caballería y dos grupos de á tres baterías, cuatro compañías de ingenieros, dos compañías de Administración y dos ambulancias de montaña, del Cuerpo de Sanidad militar.

Es de lamentar que esta división no esté formada, según decimos en otro lugar, pues á un general de división y dos de brigada corresponden más tropas, y en esto consiste el desequilibrio de nuestra organización y la falta de soldados en filas, á igualdad de gasto.

Diario Oficial

(Del día 11 del actual.—Núm. 177.)

Real orden circular, dando cuenta de la concentración y movilización de las tropas que hoy forman el ejército de operaciones de Melilla y que asciende á 27.598 hombres, con 28 ametralladoras, 20 cañones de tiro rápido, 36 de montaña, dos globos, estaciones ópticas, eléctricas, telefónicas, proyectores, tiendas de campaña, etc.

Destinos.

Cesa en el cargo de ayudante de campo del general Sr. Benítez, el teniente coronel de Ingenieros D. Juan Montero, pasando á ocupar el de ayudante de órdenes del general señor González Vallarino.

Nombrando ayudante de campo del señor general gobernador militar de Melilla, al capitán de Artillería D. José Muller.

En Artillería.

A las tropas de la Comandancia de Melilla.

Sargentos D. Francisco García Valerga, D. Raimundo García Santiago, D. Juan Mora y D. Mauricio Ramos.

Circular.

«Disponiendo que por los jefes de los regimientos del arma, se explore la voluntad de los sargentos, cabos, cabos de banda, trompetas y herradores de tercera categoría que deseen pasar á continuar sus servicios al escuadrón Cazadores de Ceuta, remitiendo con urgencia á este Ministerio relación de los aspirantes.»

EXTRANJERO

Su Majestad el Rey recibió ayer el siguiente expresivo cablegrama:

«El Ecuador, al celebrar el centenario de la Independencia, saluda á la madre España, de la que ha heredado el amor á la Patria, al honor y á la libertad.—El presidente, Alfaro.»

A este hermoso cablegrama, que es una prueba más de los estrechos lazos que unen á España con las Naciones del Continente americano, á las que dió su idioma, su fe, su genio y su civilización, ha contestado S. M. en términos muy afectuosos.

España entera se asocia á la fiesta del Ecuador, y hace votos muy sinceros y muy expresivos por la prosperidad de la República hermana.

GUIA DE ASPIRANTES A CARRERAS MILITARES

por D. Francisco Pérez Fernández

Sexta edición de la obra autorizada por R. O. Contiene desde la solicitud de ingreso, programas concordados, listas de tribunales y otros datos de gran interés, hasta el Reglamento de Academias.

Precio de la obra: DOS PESETAS

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Depósito central de ejemplares:

Madrid, Montera, 20, Academia Cívico-Militar

CLASES PASIVAS

Se paga á todos el día primero de cada mes

Comisión

Se aceptan poderes:

UNO POR CIENTO

ANTONIO POBLETE

MADRID

HORAS

SANTA ENGRACIA, 3 : : DE DOCE A CUATRO :

Se abona la mitad del gasto del poder.

Aviso importante

Los señores Generales, Jefes y Oficiales del Ejército y Armada, previa presentación de la tarjeta de Sanidad Militar, encontrarán todos los Específicos Nacionales y Extranjeros, al precio de su coste al Farmacéutico en los depósitos de Madrid, con el solo recargo de cinco céntimos de peseta por cada unidad ó ejemplar cualquiera que sea su coste, en la Farmacia de D. Antonio G. Mozo.

11, Puebla, 11, Madrid

A LAS FUERZAS DEL EJERCITO

GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

Se facilitan los siguientes productos con el aumento en su importe del de envío por correo.

CALLICIDA VILLENA

Universalmente conocido por sus excelentes resultados. Con una sola aplicación y sin causar dolor ni molestia, extrae de raíz las callosidades que existan en la planta del pie. *Caja, á 0,80 céntimos de peseta.*

PARCHES VILLENA

Del mismo preparado, á 0,25 céntimos parche.

POMADA ANTIMORROIDAL VILLENA

Exito seguro. Cura en tres días. *Bote, 3 pesetas.*

SÓLIDEZ DEL CABELLO VILLENA

Preparado único en su clase para evitar la caída del cabello y curar toda clase de calvicie. Desaparece la caspa, dolores de cabeza y cuantos malos humores se alberguen en el cuero cabelludo. *A 3,50 y 6 pesetas frasco en elegante estuche.*

LIMPIAMANCHAS NAVELLI

Con este preparado desaparecen instantáneamente las manchas en las ropas. *Paquete de cuatro pastillas, una peseta.*

Los pedidos á esta Administración, con su importe los que carezcan de facilidades para efectuar el pago en otra forma.

GAMAS TIJERAS ESPECIALES para la

Adoración nocturna, dirigirse á **J. Gaston**, Lodosa (Navarra). Se remiten gratuitamente muestras á quien lo desee.

Los procedimientos de la **Electrolytic Company** (Spain and Portugal) Limited, son los más prácticos, y los más económicos para el tratamiento electrofítico del mineral de cobre. Para todos los informes, dirigirse, á Lorenzo Quintero, calle de Castillejos, 64, San Martín de Provensals, (Barcelona).

Reglas Método infalible para toda clase de retrasos, Burot, 8, Nantes, f. Frn.

La Compañía de Maderas, Madrid, Argumosa, 14, teléfono 689, Bilbao, Santander y Gijón.



UNICO

VERDADERO CAFÉ

To rrefacto

MARCA

LA ESTRELLA

Montera, 32.—Teléfono, 1,555

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

Sociedad anónima.—Capital social: **32.750.000 pesetas.**

Fábricas de hierro, acero y hojadelata en Baracaldo y Sestao.

LINGOTES al cok de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens. HIERROS pudelados y homogéneos, en todas las formas comerciales.—Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias. CARRILES PHOENIX O BROCA para tranvías eléctricos.

VIGUERIA para toda clase de construcciones.—CHAPAS gruesas y finas.—CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.—FUNDICION de columnas, calderas para desplatación y otros usos, y grandes piezas hasta 20 toneladas.

FABRICACION especial de hojadelata.—CUBOS y BANOS galvanizados.—LATERIA para fábricas de conservas.—ENVASES de hojadelata para diversas aplicaciones.—IMPRESION sobre hojadelata en todos los colores.—Dirigir toda la correspondencia á

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

DEL PRÍNCIPE DE LA PAZ

seriamente con nosotros, daba y hacía volar sus órdenes secretas para acometer nuestras naos sobre todos los mares, y la de echar á pique (que ni en Argel se hubiera dado), todos los barcos españoles de inferior cabida desde cien toneladas para abajo.

No pocos capitanes que se prodigaban como nunca la hospitalidad más esmerada, tenían ya en sus carteras estas órdenes inicuas, y al tiempo señalado por aquel gobierno, mientras aun pendían los ajustes comenzados, salieron á cumplirlas. Y aún esto es poco todavía; ninguno ignora la tragedia de las cuatro fragatas españolas asaltadas, en plena paz, por otras cuatro inglesas, cerca ya de entrar en Cádiz (1). Para mayor desgracia eran iguales fuerzas de ambas partes; esto debía empujar las nuestras. Los valientes que las mandaban, aunque desapercibidos, pues venían navegando bajo la fe de las naciones, aparejaron la defensa. Una de las fragatas, la *Mercedes*, en lo más recio del combate, al disparar una andanada, se ardió y voló en los aires con trescientos hombres. Las otras tres, muy maltradas, tuvieron que rendirse. M. Pitt vendió aquel día su honor por un millón de libras esterlinas de que venían cargadas las fragatas. No haré yo cargo de esto á la nación inglesa; la imprenta libre de Inglaterra dijo aún más, aquellos días, contra tamaña felonía que nuestros propios manifiestos (2).

Toca preguntar ahora, qué más pudo hacer España, que no se hubiese hecho, por mantener su paz.

(1) En el cabo de Santa María, día 5 de octubre de 1804.
(2) Véanse estos al fin entre los documentos que se incluyen números 1.º y 2.º

CAPITULO XIX

De la hacienda en 1804.—Pérdidas y gastos extraordinarios que las calamidades generales ocasionaron al erario.—Obras públicas y empresas filantrópicas con que se acudió al socorro de las clases indigentes.—Construcción y establecimiento general en todo el reino de campos santos; abolición definitiva de sepulchros en las iglesias.—Aumentos y progresos de los grandes estudios positivos.—Inspección general de caminos, puentes y calzadas; escuola de este ramo.—Libros y producciones nuevas en ciencias, letras y artes.

Fácil es de concebir cuáles fueron los apuros y las angustias del gobierno en medio de tantas plagas como nos invadieron aquel año. La fiebre amarilla desolaba nuestros llitorales desde Ayamonte hasta Algeciras, y de allí hasta Alicante, desolándose tierra adentro y contenida apenas en un radio de quince á veinte leguas de las costas. En lo interior, de extremo á extremo de las dos Castillas, se encruceaban de nuevo las tercianas perniciosas, y en todas las provincias, aquí más, allí menos, se ahondaban los terratenientes amanzanando en otras con furor no visto. Pueblos y distritos enteros de la provincia de Granada fueron arruinados sin quedar en pie ni un solo tejido, derribados sus habitantes en los campos, sus provisiones y existencias periclitadas y enterradas bajo los escorbidos. A tantas aflicciones se juntaba la carestía y la aprehensión del hambre que excitaban los enanigos

MEMORIAS

no sin fruto, gracias, honores y privilegios especiales á los individuos y asociaciones de individuos emprendidos por su cuenta y en provecho propio o surtimiento de aguas á los pueblos, riegos nuevos, labores de minas, sin excepción cualquiera obra que ocupase muchos brazos (1). De su parte y á sus expensas, promovió muchas otras el gobierno, haciendo proseguir las carreteras ya empezadas y reparando las antiguas; trabajo largo y sostenido en que llegaron á emplearse, solo de pueblos de Castilla, más

(1) A estas invitaciones correspondieron gran número de personas pudientes é industriosas. Una multitud de terrenos baldíos, donde de memoria humana no entró nunca la azada, fueron convertidos en dominios útiles; muchas aldeas hundidas muchos caminos y carriles interiores, procurados al tráfico. Posadas cómodas donde nunca las había habido; albergues y hospedajes, algunos sumuosos, en las fuentes medicinales; diques y defensas de toda especie contra las inundaciones de los ríos y los torrentes, y otras mil obras semejantes de universal provecho, compensaron en mucha parte las aflicciones de aquel año. Otros dedicaron su industria á granjerías de minas y ofrecieron un grande abastecimiento de trabajo en diversas localidades. De este género, entre otras varias, fué la empresa del director de minas don Juan Martín Hoppensack, á quien se dió privilegio para beneficiar las de plata de Guadaluca, Cazalla y sus diversos agregados, formado bajo de él un cuerpo numeroso de accionistas, nacionales y extranjeros. Se formaron también de por sí, de grandes y pequeños hospicios de trabajo, para niños, y muchos principalmente, algunos de los cuales consiguió el gobierno sostenerlos y radicarlos, aun pasadas las plagas, en los años posteriores. Los obispos, los individuos de las altas clases, las sociedades económicas, y las juntas especiales de beneficencia, concurrieron con emulación gloriosa á estas medidas saludables que ayudaron á salvar las clases pobres.

